

¿Cuál es el propósito del Día de Todos los Santos?

¿Alguna vez te has preguntado, "*¿Por qué celebramos el Día de Todos los Santos?*" Es así: si entendemos el "por qué," es mucho más probable que celebremos de una manera que realmente importe. Así que, aquí está la idea:

Un poco de historia

Allá por el siglo IV, la Iglesia empezó a honrar a los santos y mártires para recordar sus ejemplos asombrosos. El Papa Gregorio III estableció oficialmente el 1 de noviembre como el día para celebrar a todos los santos, esos geniales que vivieron para Cristo y nos mostraron cómo hacer lo mismo. Nos recuerda que vivir una vida santa es posible y realmente vale la pena.

En un mundo donde todos corren detrás de fama o fortuna, los santos nos enseñan que hay una felicidad más profunda. No les importaban los "likes" ni los seguidores; ellos seguían a Jesús. El Día de Todos los Santos nos recuerda que estamos llamados a algo más grande.

¿A qué estamos llamados?

Llamados a Existir

Nuestra existencia no es un accidente. *Santa Catalina de Siena* dijo: "Sé quien Dios quiere que seas, y prenderás fuego al mundo." Cada uno de nosotros está aquí con un propósito, hecho a imagen de Dios para reflejar Su amor. El Día de Todos los Santos nos dice: *tú importas* y estás hecho para más que solo existir. Como una linterna que ilumina en la oscuridad, tú estás llamado a llevar la luz de Dios al mundo.

Llamados a la Santidad

La santidad no es solo para unos pocos; ¡es para ti también! *San Francisco de Asís* podría decir: "Empieza haciendo lo necesario; luego lo posible; y de repente estarás haciendo lo imposible." Los santos eran personas comunes que, con la gracia de Dios, lograron cosas increíbles. El Día de Todos los Santos nos recuerda que tú también puedes ser santo a tu manera. Dios no te llama a ser alguien que no eres; te llama a ser santo de una forma única y grandiosa.

Llamados a Amar

El amor es el centro de todo lo que hicieron los santos. *Santa Teresa de Lisieux* dijo: “Haz pequeñas cosas con gran amor.” Los santos no siempre hacían cosas grandes y llamativas; a menudo hacían pequeñas cosas con gran amor. El Día de Todos los Santos nos reta a amar como Cristo, incluso en cosas sencillas. Es un día para recordar que amar a los demás puede ser algo revolucionario.

Llamados a Estar con Dios en el Cielo

Esta vida no es el fin; estamos hechos para el Cielo. *San Agustín* dijo: “Nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en Ti.” El Cielo es nuestro destino final, y los santos nos muestran que es posible llegar. El Día de Todos los Santos nos recuerda mantener la vista en el premio: la vida eterna con Dios. Como viajeros en un viaje largo, los santos tenían la vista puesta en el Cielo, y lo lograron. Nos muestran que nosotros también podemos hacerlo.

¿Por qué celebrar este día?

Entonces, ¿por qué es importante este día? No es solo una “obligación de precepto”; es una celebración de quienes estamos llamados a ser. En un mundo que muchas veces está confundido sobre el propósito, la felicidad y el amor, los santos nos enseñan que Dios tiene las respuestas. Nos recuerdan que la vida es una aventura con Dios, y que estamos llamados a ser más de lo que solemos imaginar.

Este Día de Todos los Santos, pensemos en los santos no solo como personas en cuadros o estatuas, sino como personas reales que vivieron con propósito. Y quizás, solo quizás, podamos seguir sus pasos—porque eso es precisamente a lo que estamos llamados.